



Rubén Samonte/MDE

Entrega del FUROR

La Armada recibe el sexto y último Buque de Acción Marítima del programa de modernización

ES el único de los Buques de Acción Marítima (BAM) construido fuera de San Fernando (Cádiz). El P-46 *Furor* ha salido del astillero de Navantia en Ferrol y en esa ciudad gallega lo recibió la Armada el pasado 21 de enero durante una ceremonia presidida por la ministra de Defensa, Margarita Robles. Con este acto de entrega se pone punto y final a la extensión del programa BAM de la Armada, firmado en diciembre de 2014, que ampliaba en dos unidades más el pedido inicial de cuatro embarcaciones. Estos buques sustituyen a los antiguos patrulleros de altura y están diseñados para cumplir con distintos propósitos.

Cuando el *Furor* finalice su período de instrucción de un año aproximadamente se integrará, junto al *Meteoro*, *Rayo*, *Relámpago*, *Tornado* y *Audaz*, en la Fuerza de Acción Marítima, dentro de la estructura de la Flota. Y como sus *hermanos* llevará a cabo misiones de protección y escolta de otros buques, controlará el tráfico marítimo, las acciones terroristas y de piratería, realizará operaciones contra el narcotráfico y el tráfico de personas así como de rescate y salvamento marítimo, apoyará en situaciones de crisis y ayuda humanitaria y controlará que se cumpla la legislación en materia de pesca, medioambiental y anti-polución.

Además, sus capacidades le permitirán actuar como hospital en caso de

catástrofe humanitaria para lo que está equipado con una área de atención sanitaria que cuenta con zonas de consulta y hospitalización. También está equipado con medios de telemedicina y posee equipos médicos de soporte vital avanzado.

Actualmente, uno de los BAM, el *Relámpago*, participa en la operación *Atalanta* de lucha contra la piratería en las costas de Somalia y protección de los buques del Programa Mundial de Alimentos de la ONU. Llegó en noviembre del pasado año y permanecerá en la zona hasta finales de marzo de 2019. Es su cuarto despliegue en el océano Índico y cuenta con un equipo operativo de seguridad de Infantería de Marina, además de sus 80 marinos.

El nuevo BAM dispone de los sistemas más modernos de mando y control, de combate y de comunicaciones

En la ceremonia de entrega del buque *Furor*, la ministra Robles estuvo acompañada, entre otros, por el presidente de la Xunta de Galicia, Alberto Núñez Feijoo, la presidenta de Navantia, Susana Sarriá, el jefe de Estado Mayor de la Armada, almirante general Teodoro López Calderón, y el alcalde de Ferrol, Jorge Suárez.

El acto comenzó con la inspección del buque por parte de una comisión de la Armada. Posteriormente se firmó la documentación de recepción del mismo y el comandante del *Furor*, el capitán de corbeta ferrolano Ángel Morales, tomó posesión del mismo. A continuación, los 48 miembros de su dotación fueron subiendo a bordo y se realizó el primer izado de la bandera.

El *Furor*, que tendrá su base en el Arsenal Militar de Cartagena, es el tercer buque que lleva este nombre en la Armada. El primero se fabricó en Escocia en 1896 y el segundo fue construido por la antigua Bazán en la segunda mitad del siglo XX.

Han sido necesarios 49 meses de trabajos para finalizar este buque que dispone de los sistemas más modernos de mando y control, de combate y de comunicaciones. Además, se ha ideado pensando en la comodidad de la dotación y cuenta con elementos de habitabilidad superiores a los recomendados por la normativa OTAN.

Al igual que el resto de los BAM, el *Furor*, cuenta con 93,90 metros de eslora, una manga de 14,2, un puntal de 7,2 y puede alcanzar una velocidad de 20,5 nudos. En su cubierta de vuelo pueden operar helicópteros *Augusta-Bell 212*, *NH-90* y *Sikorsky SH-60 B* así como vehículos aéreos tripulados remotamente.

En cuanto al armamento, el *Furor* está equipado con un cañón a proa *OTO Melara* de 76 milímetros, dos cañones *M242 Bushmaster* de 25 mm. y dos ametralladoras pesadas *Browning M2* de 12 mm.

Días después de la entrega, el 29 de enero, la ministra viajó hasta Canarias donde visitó distintas unidades de los Ejércitos y la Armada. Allí, Margarita Robles embarcó a bordo de otro de los Buques de Acción Marítima, el *Rayo*, que tiene su base en las islas.

NUEVAS FRAGATAS

Durante su estancia en Ferrol, la ministra de Defensa visitó la Exposición Naval de Construcción Naval y el astillero de Navantia donde se construirán en los próximos años cinco fragatas *F-110* para las que el Gobierno aprobó, el pasado diciembre, una partida económica de 4.325 millones de euros.

Esta operación permitirá mantener en la zona ferrolana, durante la próxima década, un total de 8.000 puestos de trabajo «serios, de alta cualificación y perdurables», como señaló Margarita Robles durante su visita al astillero. Las *F-110* sustituirán a las *F-80* de la

especialmente en la guerra antisubmarina y preparadas para operar en escenarios de alta intensidad próximos a las costas. Sus sistemas de armas y sensores permitirá a las *F-110* realizar misiones de disuasión, permanecer en escenarios de crisis y defender los intereses marítimos nacionales (Ver RED n° 347).

Margarita Robles remarcó la importancia de estos buques para la modernización tanto de la Armada como de la industria gracias a la innovación tecnológica que aportan. «Estamos convencidos de que la construcción de estas fragatas, que aportan un grado



La construcción de las futuras fragatas *F-110* para equipar a la Armada también se llevará a cabo en las instalaciones de Navantia en Ferrol.

clase *Santa María*, también construidas en Ferrol, y cuyas primeras unidades ya han sobrepasado los 30 años de vida y no disponen de posibilidades para incrementarles sus capacidades tácticas.

La ministra indicó que la orden de ejecución de las nuevas unidades podrá estar lista el próximo mes de abril «para que en mayo se puedan firmar ya los contratos entre el Ministerio de Defensa y Navantia y empezar la construcción». La primera de estas fragatas se entregará, presumiblemente, en el año 2025 o 2026 y la última en el 2029 ó 2030.

Las nuevas fragatas están concebidas para ser buques de escolta oceánica multimisión pero estarán centradas

de I+D+i, surgirán nuevos contratos con otros países para Navantia». Las *F-110*, añadió la ministra de Defensa, «casi parecen aeronaves espaciales por la tecnología y precisión que tienen».

Días después de su visita a Ferrol, el 31 del pasado mes de enero, Margarita Robles informó de todos estos detalles a la Comisión de Defensa del Congreso de los Diputados. Durante su comparecencia también recalcó que el Ministerio no tiene ninguna competencia en la modernización de las instalaciones de Navantia donde se construirán las fragatas, conocido como astillero 4.0. «No financiamos ni condicionamos este proyecto», subrayó.

Elena Tarilonte